PANEL

Visión empresarial de la agroindustria de la palma en Latinoamérica*

A Business Vision for the Oil Palm Agroindustry in Latin America

Citación: Mesa, J., Molina, J., Gutt, S., Eder, H., & Dangond, L. (2016). Panel Visión empresarial de la agroindustria de la palma en Latinoamérica. *Palmas, 37*(Especial Tomo II), pp. 229-242.

*Panel editado por Fedepalma a partir de la grabación de video y la presentación en PowerPoint.

Jens Mesa Dishington
Moderador
Presidente Ejecutivo de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma

El panel tuvo por objetivo brindar un espacio de reflexión a partir de las experiencias gerenciales de los empresarios invitados, haciendo un aporte de sus conocimientos a los asistentes, además de motivarlos a avanzar en el negocio de la palma de aceite teniendo en cuenta que es necesario y fundamental para el desarrollo social, ambiental y económico de la región y del país.

Se contó con la participación de cuatro líderes del sector palmero en Latinoamérica, quienes presentaron sus experiencias y perspectivas como agroempresarios que invierten en la región. También se profundizó en puntos que son clave en el desarrollo de la agroindustria de palma de aceite de Latinoamérica:

- Por qué un empresario ha tomado la decisión de participar en esta agroindustria y los riesgos que esto conlleva
- Razones que mantienen a estos líderes empresariales dentro del negocio de palma de aceite
- Visión actual y a futuro de este negocio
- Retos y desafíos de la industria en Latinoamérica para que sea de talla mundial

- Factores de éxito del negocio
- Oportunidades

Para conocer el punto de vista de los inversionistas en esta agroindustria, y que nos cuenten sus motivaciones para el emprendimiento en los distintos países aquí presentes, analizaremos cuatro casos de éxitos; por una parte nos acompaña José Santiago Molina, quien además de ser palmicultor, es el Presidente de Junta Directiva de la Gremial de Palmicultores de Guatemala, Grepalma; también nos acompaña Salomón Gutt, empresario de origen colombiano, Gerente general de DANEC S.A. (Palmeras del Ecuador/Palmeras de los Andes); asimismo nos acompaña Harold Heder, Presidente del Grupo Manuelita S.A., que además de palma también es un grupo con importantes inversiones en otros sectores de la agroindustria, tanto en Colombia como en varios países latinoamericanos, y finalmente, también nos acompaña Luis Francisco Dangond Lacouture, palmicultor de la Zona Norte y el Magdalena medio colombiano, y además, Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma.

El objetivo principal es conocer su visión frente a esta agroindustria a partir de los distintos emprendimientos en los que han estado, lo que los ha llevado a tomar decisiones importantes para avanzar en esta agroindustria, el panorama actual del mercado, con sus riesgos y fortalezas, y la visión que tienen sobre la agroindustria en cada uno de los países donde están trabajando.

José Santiago Molina
Presidente de la Gremial de
Palmicultores de Guatemala, Grepalma

Guatemala es un país pequeño comparado con Colombia, hay que sumar Centro América y Panamá para equilibrar el tamaño en kilómetros cuadrados y en población de ambas partes. Guatemala tiene 15 millones de habitantes y, como es representativo en Latinoamérica, la cuarta parte de su población vive en la capital. Es un país muy rural, tropical, similar a Colombia en cuanto a sus llanos, montañas y volcanes; atractivo para el turismo, su importante ubicación geográfica contextualiza al país, a dos horas de vuelo de Miami, a tres de Dallas y a cuatro y medio de los Ángeles, para referirnos a fletes de barco, dos a tres días.

La palma de aceite llega a Guatemala como cultivo sustituto del algodón. En 1987 solo había cuatro industrias de refinación y la materia prima era el algodón, por lo que los agricultores dueños de estas fincas de algodón tenían que conseguir esa materia prima para no tener que importarla. La palma de aceite era el sustituto pero les atemorizaba que tenían por costumbre las cosechas anuales, mientras que con palma se debe pensar en un año de la planta en vivero, una siembra en etapa no productiva por otro tiempo, además de sembrar palma en áreas donde llueva demasiado y en el pacífico de Guatemala solo llueve cinco o seis meses al año, que para cultivos como el algodón eran lugares adecuados.

Lo que hicieron dos empresarios que empezaron con la palma en ese año fue sembrar palma de aceite con irrigación y los resultados fueron vistos a muy corto plazo. De 18 a 20 meses después ya se estaba cosechando y las buenas prácticas de agricultores expertos con sistemas de irrigación adecuados, que se fueron mejorando y corrigiendo con el pasar de los años, hicieron que entre 1987 y 1998 se dieran producciones que ostentan ser las mejores del mundo

por hectárea, y se dejó ver una mejor oportunidad de negocio para inversión en la agroindustria de la palma de aceite. Luego ya no fueron solo los agricultores los que tenían que tener la materia prima, sino que se empezó a abrir la opción a personas que quisieran invertir en la agroindustria y en 1998 empezaron dos compañías en la Zona Atlántica, tanto del Valle del Motagua como del Valle del Polochic.

También hay producciones altas con buenas prácticas, sin irrigación y con once meses de lluvia, de alrededor de 28-29 toneladas de fruta por hectárea en esa zona. En el 2000 algunos palmicultores vimos mejores oportunidades en lugares donde lloviera de 10 a 11 meses, con suelos inferiores, pero con grandes oportunidades de compra de tierra que eran utilizadas básicamente para ganadería, ya que en el pacífico la tierra era costosa porque se competía con cultivos de caña, banano y mango, entre otros.

Grepalma cuenta con tres zonas palmeras; en la Zona del Pacífico está el 30 % de la producción, en la Zona del Atlántico el 20 % y en la Zona Norte el 50 % restante. Esta última, a diferencia de la del Pacífico y el Atlántico, fue una aventura para los inversionistas que llegamos a un lugar donde no había desarrollo, con ausencia de Estado y trabajamos algunos temas de la mano con las municipalidades, gobernaciones y el gobierno nacional, planteando soluciones sociales, generando empleo permanente todo el año; soluciones económicas porque las economías que se generan en el sitio permiten el desarrollo económico, también conocido como desarrollo rural, y una gran oportunidad para el país porque el Ministerio de Agricultura en una investigación de 1998 afirmó que había un potencial de 700 mil hectáreas por desarrollar en la Zona Norte, las cuales después de 15 años de haber empezado ya tienen una producción perfecta reconocida en Centroamérica.

La franja transversal del norte de Guatemala es el lugar de la oportunidad, que tiene hoy día en Guatemala alrededor de 135.000 hectáreas de palma sembradas (4 % del área agrícola del país), que genera cerca de 30.000 empleos directos y 150.000 indirectos.

Actualmente el aceite de palma es el cuarto producto de exportación de Guatemala, el primero es el azúcar, seguido del banano y el café. De las 430 mil toneladas que se producen ya, 100 mil son para el consumo nacional y el resto para exportación, la mayoría para México, país vecino y logísticamente fácil de llegar, otro porcentaje se va para Europa, y otro tanto al resto de Centroamérica.

En Guatemala no se cuenta con subsidios gubernamentales, hemos tenido en los últimos siete años un apoyo de la banca nacional, sin banca de segundo piso; no hay programas especiales de fomento y los bancos otorgan créditos de 5 a 15 años con tasas accesibles, manejables.

La interpretación nacional de la RSPO en Guatemala certificó dos empresas palmeras y hay gran interés de otras empresas guatemaltecas por certificarse en RSPO, siete están en proceso y estamos haciendo todo el proceso para lograrlo.

La visión personal que tengo de la palmicultura viene de mi familia, mis padres y tíos se dedicaron a la agroindustria y luego decidí comenzar en vista de que al país le iba bien generando empleo permanente, ya que el 80 % de empleo es informal y lo que tenemos que hacer los ciudadanos y empresarios es contribuir a que haya empleo formal, es la ruta del desarrollo económico y sustentable, que le permite ser un actor a la palmicultura y la agroindustria de la palma de aceite tanto en el desarrollo socioeconómico del país, como en el tema laboral del país, además de llevar oportunidades a donde no las hay, donde no hay acompañamiento social por parte del gobierno, simple y sencillamente teniendo la población ocupada trabajando.

En Guatemala, independientemente de algunos ruidos en temas netamente políticos de las ONG, el emprendimiento que tenemos los directores de la palmicultura, dueños de fincas y empresas palmeras nos dará la oportunidad de seguir avanzando en la tarea del sembrado. Los 9 miembros de la Junta Directiva acordamos que la Gremial debe fortalecerse y estamos dando pasos para que pueda auditar a los palmicultores, previo a las responsabilidades que tienen de auditoria del Estado en temas ambientales, sociales y laborales que nos hacen bien, vemos que la gente está contenta trabajando en la palmicultura y que para el campesino, trabajar bajo la sombra es apetecible y digno, y que para el desarrollo económico local es una solución permanente porque hay ingreso todo el año.

Salomón Gutt
Gerente General, DANEC S.A.
(Palmeras del Ecuador/Palmeras de los Andes)

En Ecuador tenemos una actividad agrícola, social, ambiental y económica, maravillosa en todo sentido, y es la respuesta de nuestros países tropicales a la producción de aceite de palma. Ecuador representa menos de 1 % de la producción mundial de aceite de palma, por lo cual no tenemos injerencia en el manejo de precios, pero el aceite de palma se ha convertido en el producto de mayor consumo y venta en el mundo no por coincidencia.

Pocos cultivos agrícolas legales como el de la palma aceitera han sido tan demonizados sin argumentos válidos y pocos productos comestibles han sido tan injustamente desacreditados como el aceite de palma. Lo anterior se explica porque el rendimiento del cultivo de la palma sobrepasó al resto de oleaginosas; es más barato, no solo produce aceite, tiene mayor producción de aceite por hectárea, y ambientalmente es mucho mejor porque requiere menos tierra sembrada para su producción.

No obstante, además de todos los riesgos, enfermedades, clima, políticas económicas, ataques al cultivo de la palma, si se quiere que la palma se desarrolle hay que trabajar fuertemente. Se estima que el consumo del aceite de palma es el que más va a crecer en los próximos años porque el mundo lo demanda, por encima de la producción del de soya y el girasol, que también son válidas, la palma tiene la gran oportunidad de crecimiento y en nuestro continente están las tierras adecuadas, pero no están en la llanura, ni en las grandes praderas, están en la selva.

La contribución ambiental de la palma no tiene igual, absorbe 20 veces más $CO_{2\,y}$ por más de 30 años que otros monocultivos sin afectar sus suelos; en Colombia llevan cuatro generaciones de siembra de palma y en Ecuador ya van tres en la misma ubicación, y sin dañar el suelo, ni fuentes de agua; Así, la palma absorbe más gas carbónico que la propia selva por el follaje que tiene.

La RSPO certifica empresas palmeras con sellos que catalogan su producción como verde (sostenible), de buenas prácticas agrícolas, libres de empleo infantil, y sin embargo hay más de mil millones de personas en el mundo que pasan hambre, algo realmente preocupante; hay una desocupación enorme, la tecnología está trayendo desocupación en todos estos países y solo aquellos que han desarrollado bien su producción de palma están surgiendo.

En países como Malasia, Indonesia, Colombia y Guatemala, el cultivo de la palma de aceite genera empleo y desarrollo en zonas deshabitadas, donde la única carretera era la que conduce a un pozo petrolero. Ahora esas poblaciones cuentan con educación, salud y empleo, que se ha logrado cuidando no tumbar la vegetación de la selva en las áreas protegidas y los patrimonios forestales.

Sin embargo, ¿qué es sembrar palma? no es reforestar. Una palma va a generar trabajo por 30 años desde el primer día, a diferencia de las variedades maderables, entonces ¿dónde está ese gran pecado? En aquellos lugares donde permanecen pobladores como rezagos de las reformas agrarias se han dedicado a tumbar la selva porque es de lo único que pueden vivir, de vender árboles. Entonces lo que quiero decir, y perdónenme si me equivoco, es que con la consecuencia de unos movimientos ante muchas trasnacionales productoras de alimentos y, como reacción a ello y para quitarse esa gente de encima, se inventaron la RSPO, que está bien, pero se la inventaron mal porque lo que dice la RSPO, y no sé la RSPO de la soya, en su enunciado de cultivo sustentable, socialmente bien hecho, que lo que esta organización busca es el beneficio del agricultor, lo dice expresamente, nos dice que no tumbemos selva, que si usted se originó en la selva entonces es un pecador. La cantidad de pequeños cultivadores, que en el caso de Ecuador es más del 80 %, no tienen la plata para pagar un sello RSPO, y

perdónenme, no tienen dinero para pagar una ficha ambiental que se inventaron en Ecuador, entonces qué va a pasar con todos esos pequeños productores ¿tumban?, ¿tienen que tumbar la palma?, no señor, ¿pareciera medio estúpido no?, criminal por no decir menos, entonces yo si pediría que la RSPO debe reenfocarse en la realidad, que los países que no tienen reservados los bosques para ciertas cosas los usen, al contrario, vamos a tener una absorción de CO_2 enorme, vamos a dar trabajo permanente y digno, vamos a desarrollar comunidades alrededor con educación y salud, casi que nos volvemos estado y lo podemos mostrar.

Hace un par de años el señor Darrel Webber, Secretario General de la RSPO, estuvo en una plantación nuestra y se impresionó, afirmó que si fuera por él ya nos hubiera dado el sello, pero como no es él quien firma… Así le dijo a mi gente, pero no nos dio el sello. Sin embargo, pueden ver que si se hacen cosas bien, socialmente, y por eso soy un enamorado de este cultivo, sobretodo en nuestros países donde se requiere trabajo, producción, la dignificación del hombre y la palma dignifica a la gente, no solo a la gran empresa, sino a todo lo que hay alrededor, a los pequeños cultivadores, sus programas de cultivos sociales encabezados por empresas grandes, hay que ver la felicidad de la gente que siembra 5 o 10 hectáreas, eso es dignificar a la gente. Entonces yo sí creo que debemos ver la realidad diferente; no veo a mis proveedores como grandes productores, con una o tres extractoras. No los veo sacando esos sellos porque no tienen la plata y no saben ni cómo obtener los sellos. Ellos fueron, sembraron, producen, venden, no tienen trabajo infantil, ni negocios raros, y si, tumbaron la selva porque nuestros países son selváticos, entonces dónde vamos a sembrar la palma si no en la selva, 70 % de la población de árboles naturales en la selva son palmáceas, ¿qué tiene de malo? Ese era un tema sensible que quería traer a colación.

Por otro lado, está el tema del aceite, se dice que es el aceite venenoso, el más malo que se ha creado en el mundo, ya no saben qué decir. Nos han atacado y eso si ha sido responsabilidad, en gran parte, de los soyeros y de sus contactos, y también de la opinión pública. Es un gran aceite, es balanceado, tiene una combinación balanceada de grasas saturadas e insaturadas. Resulta que el aceite de coco, que era antes el prohibido, es ahora la panacea para la salud. Todo el mundo esta consumiendo aceite de coco 100 % saturado, pero el de palma es muy saturado estando solo al 50 %... ¡pónganse de acuerdo! y eso depende del día y la moda. Se habla de ácidos grasos *trans*, ahora se volvieron el gran enemigo de la salud, todos deben conocer de eso, todo aceite de semilla que se hidrogene para producir margarinas o grasas sólidas, tiene ácidos grasos *trans*. El aceite de palma no tiene grasas *trans* pero no lo dicen. También otros movimientos de personas dicen que los alimentos transgénicos son malos, pero la palma no es transgénica.

En Ecuador y Colombia existen una variedad de insectos que no tienen otros países, los cuales generan plagas y enfermedades como la Pudrición del cogollo (PC). En las ferias se puede evidenciar que si usted no produce alimentos orgánicos eso no es bien visto; muchos hemos escuchado que ahora "hay que ser orgánico", algo con lo cual tampoco estoy de acuerdo porque ello implica alimentos costosos para personas con recursos suficientes para adquirirlos, sin importar quienes no pueden acceder a dichos alimentos, ese es el enfoque de lo orgánico, de volver a prácticas ancestrales. La expectativa de vida no ha crecido porque hemos sido orgánicos, y todos esos químicos que se han inventado han subido la productividad, han subido la producción y la edad promedio de la gente ha aumentado.

Algunos atraídos por la tendencia de lo orgánico hicimos unas parcelas piloto de palma de aceite, y lo que pasó fue que se murieron por todas las enfermedades que tenemos, hablo de *Sagalassa*, de Marchitez, de Mancha anular, ni con ninguna otra de esas ya que si no se usan químicos, con los simples insecticidas orgánicos no sobreviven los cultivos. Pero venden aceite orgánico ecuatoriano en Estados Unidos y con sellos de la RSPO también, y yo me pregunto si será verdad, obvio no ¿verdad? El cultivo de la palma es perseguido injustamente, no hay otro cultivo más efectivo social, ambiental y económicamente hablando, que el de la palma, y sobre todo para los países tropicales que no competimos con la soya, la colza, la canola, ni con el girasol porque no tenemos las condiciones para lograrlo, pero si las tenemos para hacer esto.

Las enfermedades nos han afectado, se han muerto más o menos 14.000 hectáreas de palma, pero no nos rendimos, hemos empezado con el cultivo de híbridos de palma, y está mal que lo diga porque no soy un tipo engreído, pero tenemos la plantación híbrida más grande del mundo en Ecuador porque fue la única forma de responder a las enfermedades. Dios nos castigó por algo, pero asimismo, Dios nos regaló el nuevo aceite de híbrido de palma. Ya no es tan saturado, por el contrario, es mayormente insaturado. A esto también le han puesto problema, y tienen que ponerle problema porque la palma se está comiendo el mundo y entonces todo el mundo empieza a buscarle las cinco patas al gato. De esta forma hemos rescatado en gran parte la producción de palma del Ecuador y con un gran aceite, maravilloso, para freír, para cocinar, para ensalada, bueno para todo lo que quiera. Es un aceite muy parecido al de la oliva, que tiene un alto grado de saturación y a nadie le molesta… del aceite de oliva si dicen que es milagroso, pero vaya a un supermercado español en invierno precipitado y verá los saturados que tiene la oliva, que a nadie le molesta, pero si es aceite de palma y le ven una pepita, eso ya es malísimo.

Tenemos algo tan grande, socialmente importante, y no debemos dejar que otra gente se invente cosas que no son, porque si queremos realmente redimir y crear empleo en estos países, tenemos que cultivar palma en todas las regiones aptas, no digo en la montaña ni nada de eso, pero es lo que tenemos que hacer, esa es nuestra riqueza y hay que romper esos paradigmas, esos mitos y esas nuevas religiones (tendencias), y les llamo así porque son un fanatismo espectacular ¡qué el mundo se va a acabar! y llevan diciendo eso 10 o 12 años… ya debió haberse acabado, y según estudios de no sé quién en el 2012 ya se calentaba el mundo y se acababa. Pero lo cierto es que no se va a acabar. Solo gente audaz e irresponsable puede creer que puede moderar o estabilizar el clima. La naturaleza es demasiado grande y compleja como para que gente en un laboratorio o donde sea, pretenda que eso lo va a manejar, eso no se maneja y será el hombre con su libertad de hacerlo quien vaya encontrando soluciones a problemas ambientales y de otro tipo. El primer problema ecológico que se presentó en el mundo a fines del siglo XIX eran los caballos, habían 400.000 caballos en Nueva York, alaban las carrozas, todo el mundo se movía a caballo y el excremento de estos animales caía en muchas partes, y se armó entonces la primera conferencia con gente de Paris, Londres y Nueva York para solucionar este tema ambiental, además de olores, epidemias y todo lo demás, y el hombre inventó el automóvil. Fíjense cómo el hombre solucionó el problema, hay que dejar que el ser humano actué, vea necesidades y cree, de eso se trata, siempre vamos a encontrar soluciones, y siempre tendremos la libertad para hacerlo.

Harold Enrique Eder
Presidente del Grupo Manuelita

Manuelita, estrategia y desarrollo del negocio

Manuelita es una empresa con 150 años de trayectoria. Tiene operaciones en cuatro países de América Latina y ocho unidades de negocio agrupadas en cuatro sectores agroindustriales. Cuenta con más de 9.100 colaboradores directos e indirectos, más de 2.200 clientes en 45 países y más de 1.400 proveedores agrícolas.

Nuestra estrategia apunta a la diversificación e internacionalización en agroindustria y está centrada en la sostenibilidad económica, social y ambiental. El

propósito central de Manuelita es generar progreso y bienestar con empresas y productos ejemplares a partir del aprovechamiento racional y sostenible de los recursos naturales. Los valores corporativos son: integridad, respeto por la gente y compromiso con su desarrollo, responsabilidad social y ambiental, espíritu pionero, austeridad y orientación al cliente. La meta para el año 2020 es consolidarse como un líder del sector agroindustrial en Latinoamérica por su modelo de negocios basado en la sostenibilidad económica, social y ambiental.

Manuelita tiene operaciones en cuatro plataformas de negocios: en caña de azúcar, palma de aceite, acuicultura y frutas y hortalizas. Tres negocios en caña de azúcar, en Colombia, Perú y Brasil, dedicados a la principalmente a la producción de azúcar y bioetanol; dos unidades de negocio en palma en los Llanos Orientales de Colombia, que producen aceite de palma, biodiésel y glicerina; y dos unidades de negocio en acuicultura, una en Colombia y la otra en Chile, que producen camarones y mejillones; y una unidad de negocio en Perú, dedicada a la producción de uva de mesa principalmente.

Hemos definido ocho prioridades de sostenibilidad, en las dimensiones económica, social y ambiental. En el aspecto económico, la diversificación e internacionalización responde al desarrollo que ha tenido la organización en los últimos 20 años. Buscamos también dar atención diferenciada y alta calidad en nuestros productos. Finalmente, el desarrollo de proveedores agrícolas competitivos y sostenibles es central en la operación de nuestras unidades de negocio.

En la dimensión ambiental realizamos una gestión integral para disminuir el impacto ambiental de nuestras operaciones, y nos enfocamos en desarrollar productos de valor agregado con menor impacto ambiental; es decir, productos que reduzcan el impacto ambiental con relación a los sustitutos del mercado, como son los biocombustibles y subproductos como la glicerina y los biofertilizantes.

En la dimensión social trabajamos en el desarrollo y el compromiso de nuestro equipo humano, sustentados en la cultura organizacional centrada en los Valores Manuelita, y realizamos gestión social con nuestros colaboradores de menores ingresos y la comunidad.

Descripción de la plataforma de palma de aceite

En Colombia, Manuelita beneficia 35.000 hectáreas de palma, 75 % de las cuales son de proveedores. Esto quiere decir que trabajamos principalmente con proveedores de fruto. Contamos con dos plantas extractoras en los departamentos del Meta y Casanare, con capacidad instalada de 115.000 toneladas de aceite crudo por año. La planta más reciente está ubicada en el municipio de Orocué, Casanare y fue inaugurada en 2014. Tenemos una planta de biodiésel y glicerina refinada con capacidad instalada de 125.000 y 10.000 toneladas al año, respectivamente. Está ubicada en el departamento del Meta, donde establecimos nuestra primera operación de planta extractora y cultivo de palma.

En la plataforma de palma generamos cerca de 1.500 empleos directos e indirectos, sin incluir los empleos generados por nuestros proveedores agrícolas, que son del orden de 3.500 adicionales.

Hace unos años iniciamos un programa de pequeños y medianos cultivadores de fruto en una zona de muy baja población en Casanare, que a 2014 contaban con 500 hectáreas. Como parte del programa, les prestamos asesoría técnica en buenas prácticas de manejo del cultivo y en aspectos ambientales, acompañamiento en asuntos administrativos, garantía de compra, y facilidades de crédito.

En el Meta desarrollamos un sistema de captura y aprovechamiento de biogás proveniente de los vertimientos de las plantas extractora y de biodiésel, que contribuye a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Con este proyecto buscamos una mayor eficiencia energética de la operación, a partir de la autogeneración de energía con el uso de combustibles limpios y renovables.

En el Casanare tenemos un proyecto innovador en conservación de biodiversidad. En alianza con las ONG The Nature Conservancy y Fundación Panthera, estamos trabajando en un plan de monitoreo y protección de especies de flora y fauna y establecimos una zona de reserva voluntaria que equivalen a más de 20 % del área propia intervenida en el cultivo.

En gestión social trabajamos en varias iniciativas en salud, vivienda, educación y generación de ingre-

sos complementarios. En 2014 promovimos el primer proyecto de vivienda rural para 80 familias, en alianza con la Caja de Compensación del Meta, un proyecto beneficia a colaboradores de Manuelita y familias de la comunidad.

Principales retos del negocio

Aunque hemos mejorado, el reto es seguir aumentando la productividad por hectárea. Aún estamos por debajo de otros países. En este sentido, estamos trabajando en dos líneas: la primera es la estandarización de buenas prácticas agrícolas en áreas propias y con proveedores, algo fundamental para nosotros dado nuestro alto nivel de compra de fruto; la segunda es el desarrollo varietal para mayor productividad potencial y resistencia sanitaria. Creemos que se debe continuar el trabajo realizado por Cenipalma y potencializar en complemento con lo que se está haciendo en desarrollo varietal en otras partes, pues es la clave de la productividad a largo plazo.

Otro reto para Manuelita es continuar trabajando en la competitividad en costos a través del aumento de productividad en campo, mayores eficiencias en las labores y la mecanización parcial, particularmente en zonas donde hay escasez de mano de obra. A nivel de planta, el reto es seguir trabajando en la eficiencia energética y en la reducción de pérdidas.

Lograr mayor valor agregado es otro reto. Para nosotros el biodiésel es un primer paso hacia ese valor agregado entrando al campo de la oleoquímica, y debemos continuar buscando otros desarrollos en este frente. También debemos buscar un mayor aprovechamiento de la biomasa y los residuos industriales. Como ya existe en la caña de azúcar, la cogeneración tiene un potencial interesante en el aceite de palma. Igualmente, la fertilización vía compostaje con el raquis y los residuos industriales, en especial en zonas donde existen suelos relativamente pobres. Esto contribuye en el mejoramiento de la materia orgánica del suelo en el largo plazo.

El crecimiento del mercado del biodiésel a través de incremento de mezcla en Colombia es una gran oportunidad. En la alocución del Presidente de la República vimos la importancia que tiene el biodiésel para alcanzar las metas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en el país, y creemos que se debe apuntar a aumentar gradualmente la mezcla del biodiésel a 20 % en el mediano plazo.

En cuanto a sostenibilidad ambiental creemos que es importante tener prácticas ambientales que garanticen la sostenibilidad del cultivo en el largo plazo.

Finalmente, la Orinoquía tiene un reto particular y es superar la escasez de mano de obra y la deficiente infraestructura de transporte para poder salir a los mercados. Hay que pensar muy bien si se va a desarrollar la Orinoquía, no solamente cómo adecuar el marco normativo para atraer la inversión, sino con qué personas se va a hacer ese desarrollo y qué infraestructura se requiere.

Luis Francisco Dangond Lacouture
Gerente de la Extractora
Loma Fresca S.A.S.

He dedicado 15 de mis 30 años de vida laboral a la palma de aceite y mi familia también ha estado involucrada en la palmicultura por más de 50 años. El proyecto inicial lo emprendimos en el corregimiento de Casacará, ubicado en el departamento del Cesar, y posteriormente, se lanzó un nuevo proyecto en el municipio de San Pablo, en Bolívar, del cual estamos supremamente orgullosos. Allí contamos con un área aproximada de 14.00 hectáreas, de las cuales algunas son propias y otras de nuestros proveedores. Tenemos una planta extractora y además hay otra planta ex-

tractora en la zona. Pese a las dificultades de la zona, se han creado vínculos muy cercanos con la comunidad, los proveedores de fruto y las personas que decidieron apostarle al cultivo de la palma de aceite en esa zona del país, conocida históricamente por ser uno de los puntos sensibles en materia de orden público.

En el Sur de Bolívar, y especialmente, en los municipios de San Pablo y Simití, los habitantes han sufrido de una manera indecible por cuenta del conflicto armado; sin embargo, gracias a la palma de aceite que llegó a esa región del país en el 2000 por invitación del Gobierno Nacional, se ha logrado ser parte de la transformación de ese municipio y su comunidad, entre otras cosas, gracias al empleo formal que ofrece este cultivo "milagroso" y que se ve reflejado en la prosperidad de las personas que decidieron apostarle a esta alternativa. Se ha transformado el pueblo y su comunidad, con empleo formal, el comercio en línea con el poder transformador de la palma en todas las áreas en Colombia, especialmente en el tema del conflicto armado, se han reducido los niveles de violencia, de informalidad.

La palma de aceite ha logrado introducirse en las zonas de conflicto para mejorar la calidad de vida de los pobladores, y no al contrario. Algunas personas malintencionadas pretenden inducir a la gente a pensar que la palma de aceite se ha aprovechado del conflicto pero eso no es así, la palma ha sido la solución y ese reconocimiento no solo se da en Colombia, sino en toda Latinoamérica, por lo cual debemos sentirnos orgullosos en el sentido de que América ya ha tomado la palma como propia. En Latinoamérica se producen 3,5 o cerca de 4 millones de la producción mundial de aceite de palma, algo que nos debe hacer sentir muy satisfechos.

Por último, debo admitir que sigo teniendo un altísimo nivel de optimismo con relación a nuestro sector gracias que este sector cuenta con líderes, el panel y las personas que me acompañan han demostrado ser exitosos, líderes y guías, y eso nos debe dejar pues llenos de esperanza, de optimismo de que la palmicultura va a seguir creciendo para beneficio de nuestras comunidades, para nuestras empresas y para el desarrollo económico del país.

Conversatorio sobre comercialización

Jens Mesa Dishington: quisiera una opinión de ustedes para compartirla con los presentes, estamos nuevamente en una situación de bajos precios que tiene a mucha gente angustiada porque quienes vieron la oportunidad del negocio y con precios a 1.000 o 1.200 dólares la tonelada de aceite, y recientemente hemos estado incluso por debajo de los 400 dólares. Sé que esa situación angustia a muchas personas y por eso las opiniones al respecto serán sumamente importantes. De igual forma Salomón, en el caso del Ecuador, sé que en la medida en que ustedes tienen un esquema de dolarización, ha sido doblemente difícil comparado con otros países que han tenido la flexibilidad de la moneda. Voy a dar la palabra a Salomón para que nos ayude con ese tema y posteriormente a los demás integrantes de este panel.

Salomón Gutt: el tema de precios no es la primera vez que baja ni tampoco será la última. En Ecuador es grave porque tenemos un salario básico sobrevaluado. Según algunas entidades bancarias estaría en 27 % y eso grave; la dolarización es magnífica si se maneja bien, es el instrumento para atraer inversión porque no se desvaloriza, la dolarización debe ordenar las finanzas de un país porque no emite, y defiende los salarios de las personas. La devaluación acaba con los salarios, pero hay que saberlo manejar y desgraciadamente no se ha logrado como debió hacerse. En su momento revaluó Colombia, Perú, Brasil mientras que el dólar ecuatoriano se devaluó. Fue la primera vez que se devaluó el dólar en Ecuador, pero como es

parte de nuestra cultura económica y un ingreso petrolero exorbitante, no se dimensionó el problema de la dolarización, por el contrario, desgraciadamente se desaprovechó para traer inversión, que lograr esto en dólares es una cosa sumamente atractiva porque no se va a devaluar y solo hay que mantenerla.

Pasamos por un momento sumamente complicado pero estamos viendo también cómo lo manejamos, y por si acaso, no hemos sacado ni un solo trabajador, yo no creo en los despidos porque sería como confesar que no necesitaba esos trabajadores, y los necesito a todos, ¿cómo decir que no necesitaba 500 empleados, cómo? El problema social que crea este fenómeno debe manejarse porque no es la primera vez que ocurre. El doctor James Fry estuvo la semana pasada en Ecuador y es el único al que yo le creo cuando habla de precios porque tiene clarísimo el panorama, y lo ha dicho congreso tras congreso y en sus publicaciones, es un bache del negocio, pero servirá para organizarnos mejor, para volvernos más eficientes. No le vamos a aumentar la productividad a la palma de la noche a la mañana, pero si podemos ser más eficientes y en nuestro caso, hemos descubierto muchas falencias y vamos a pasar el bache. No sé si el país también lo va a pasar, confío en que sí, tenemos gente inteligente, que por sobre todo tiene que defender la dolarización, porque si se va el dólar no imagino lo que pasaría en Ecuador, sería terrible para el país.

José Santiago Molina: respecto al tema de los precios, en lo primero que se piensa es en la eficiencia, pero no se puede pensar solo en eficiencia si se tienen precios bajos y se debe entender que este es un cultivo de costo. Por lo tanto, Si somos eficientes en productividad y en indicadores de control, sufriremos menos por los precios bajos.

Es importante acercarse al vecino y buscar la colaboración de colegas, ayudarse uno al otro para que al vecino también le vaya bien, y ya que yo soy un predicador del cumplimiento de la ley en materia laboral, es en esa economía formal que se debe insistir en cumplir. A cambio, también hay que trabajar con la autoridad que simplifique procesos y parte de ello tiene que ver con que desde el gremio palmicultor tenemos incidencia política, por lo que los gobiernos deben tener puertos con costos de operación manejables, ya que también son parte de la cadena del costo a la hora de exportar el crudo. Algo importante es saber si va en línea con la devaluación; en Guatemala nos complicación que nunca se devalúa la moneda local en materia fiscal, aunque en materia cambiaria si somos disciplinados. Tenemos de 10 a 12 años con el mismo cambio, y pese a que todos los días acentúa es solo en 1, 2 o 3 %. Los exportadores piden al gobierno que revise esta situación que termina convirtiéndose en temas de mercado, por lo cual en mi país la inversión internacional de los últimos 10 años ha sido complicada, y además, la banca internacional ha estado sustituyendo créditos nacionales y de esa manera se complica también la devaluación. Creo que también tenemos que trabajar por norma el cuidado de su negocio porque así siempre va a estar en mejores condiciones.

Luis Francisco Dangond Lacouture: en este negocio la volatilidad de los precios es un tema conocido, pero también es cierto que este es un cultivo a largo plazo y todas las decisiones que tomemos son de largo, y no de corto plazo; y entre otras cosas, eso implica que no debe hacer nada distinto porque ya se debe tener definido cuál es su camino, que incluye la eficiencia en el manejo del control de costos, la preservación de ingresos y su posibilidad de incrementarlos, el mantener la estrategia de largo plazo y la ruta, por lo que los precios

En la foto de izquierda a derecha: José Santiago Molina, Presidente de Grepalma; Harold Enrique Eder, Predidente del Grupo Manuelita; Jens Mesa Dishigton, Presidente Ejecutivo de Fedepalma; Luis Francisco Dangond Lacouture, Presidente de la Extractora Loma Fresca S.A.S; Salomón Gutt, Gerente general de Danec S.A.

obtenidos en cualquier momento serán los que son y nosotros en América realmente somos tomadores de precios, tenemos pocas posibilidades de influir en ellos, en esa coyuntura es en donde no se puede hacer nada distinto a lo que siempre se ha hecho para seguir haciendo nuestro negocio de la mejor manera.

Harold Eder: la situación de precios es generalizada aunque no con los mismos niveles en todos los sectores donde participamos; el precio del azúcar también está en un bache bajo, un poco menos, no es así en el segmento de frutas y hortalizas porque es un segmento en desarrollo, de alto crecimiento en mercados internacionales y ha sostenido unos niveles de precios haciendo la diferencia, pero en nuestros dos principales renglones, que son caña y palma, si hay un momento de precios bajos y no hay una fórmula mágica, como se mencionó antes, pues siempre hay que estar trabajando en el tema de costos y eficiencia.

En esta coyuntura actual si hay cosas que se pueden hacer de corto plazo y lo vemos en las presentaciones de esta Conferencia Internacional, que dan retornos rápidos y son las buenas prácticas agrícolas, asegurar que la operación está muy estandarizada y que los procesos están claramente identificados y documentados, con un control efectivo. Lo anterior se está cumpliendo en las plantaciones, y creo que si produce resultados de corto plazo que ayudan en esta coyuntura.

En Colombia es diferente porque tenemos un mercado interno más grande, en parte por el biodiésel y por el segmento industrial, lo que da un mejor precio que las exportaciones y que tenemos que trabajar también para ver cómo la palma fortalece ese tipo de mercados internos y, en nuevos renglones que puedan venir a futuro, nuevos valores agregados que fortalezcan toda la cadena.

Jens Mesa Dishington: otro tema de mucha atención es el de la sostenibilidad y la pregunta para José Santiago Molina y que señala algún tema que ha estado en prensa es ¿cómo afecta a la industria palmera en Guatemala el caso de Repsa en el río La Pasión y cómo se han visto afectados ustedes en ese tema?, y por favor ayúdanos a poner en contexto sobre este tema a los asistentes.

José Santiago Molina: actualmente los medios de comunicación son ágiles y las redes sociales comunican favorablemente en la mayor parte de los casos, pero desafortunadamente en esta oportunidad no fue así. Al revisar la información publicada en junio se evidencia la manipulación de la información y les voy a explicar el por qué. La compañía Repsa, que produce aceite de palma en el norte de Guatemala y cuenta con 24.000 hectáreas de palma, dos plantas de beneficio, una planta de 25 y otra de 90 toneladas; inició operaciones en el año 2000 y genera 4.700 empleos directos; beneficia a 23.000 personas y han sido muy cuidadosos en sus labores. No obstante, el pasado 30 de abril tuvieron un accidente y debido a las casi 8 pulgadas de lluvia que se precipitaron, las lagunas que no estaban preparadas para ese fenómeno sino para la cantidad de agua normal que cae en una noche y rebasaron la capacidad de una laguna y el agua cayó a un canal que 11 kilómetros después llega al río La Pasión. Repsa asumió su responsabilidad y dio aviso a las autoridades y a la comunidad sobre el hecho. Todo quedó documentado, se trabajó en ese problema y se solucionó. Lo curioso es que 40 días después, el sábado 6 de junio, 10 kilómetros río abajo aparecieron peces muertos nuevamente pero en una escala mayor y es allí cuando empieza todo el tema del ruido mediático y de redes sociales; pero además aparecen ONG ambientalistas que no estaban el 30

Asistentes al Panel Visión empresarial de la agroindustria de la palma en Latinoamérica.

de abril, manipulando o dirigiendo dos o tres líderes locales y con esa habilidad de las redes sociales que tiene esa, empiezan a mandar al mundo la información de que Repsa, ya con condena, había sido el causante de ese problema el 6 de junio y que fueron 132 kilómetros de río donde murieron peces. Si le preguntan a cualquier científico les dirá que eso es imposible.

Repsa nos dice al gremio, a la Gremial, que ellos no tuvieron accidente, y le abre sus puertas de las plantaciones y las dos plantas a las autoridades para que las revise y abre un debido proceso que está en investigación del Ministerio Público y del Ministerio de Ambiente. Han pasado tres meses y no hay acusación, siguen en investigación y no tienen ninguna prueba fehaciente de que ellos hayan causado ese accidente. Tuve la oportunidad de hablar con el Expresidente de la República y hablamos hace mes y medio acompañados de dos directores más de Agropalma, pero el tema puntual de Repsa, a él le causaba gracia. Me decía: "mire, yo creo que esos pescaditos que murieron 10 kilómetros río abajo, son los mismos que fueron sacando en las notas de prensa y que dejaron 132 kilómetros después".

Me parece que ese fue el asunto, ¿qué ha hecho Repsa para aclarar? lo único que puede hacer es no meterse a la investigación y que sea la autoridad la que lo haga, esa es la forma. ¿Qué ha hecho la Gremial de Palmicultores de Guatemala? pues hacer lo que tiene que hacer dentro del marco de la ley: exigir que se investigue porque para eso son las leyes del país.

Sin embargo, cuando ustedes van a la zona está muy tranquila, no hay ningún conflicto, la gente vive feliz con la palmicultura porque llevamos el desarrollo económico local. De los 30.000 empleos directos hay 15.000 y todos los multiplicadores. Debemos ser muy cuidadosos en los manejos ambientales, pero más que eso, debemos de decir las cosas de frente y rápido, sin miedo a los ataques. La Gremial le ha pedido a Repsa que siga por ese camino pero que mejore sus manejos de la comunicación, porque si se tardaron en la redacción mediática, y eso es lo que los ha condenado mediáticamente porque legalmente no tienen ningún problema, la Zona Norte de Guatemala (70.000 hectáreas) opera sin ningún problema las plantaciones, salvo que dos o tres líderes que viven del conflicto y esto les ha servido a esas ONG para ir a Europa a pedir dinero y para seguir teniendo ese dinero del que viven.

Jens Mesa Dishington: la siguiente pregunta es para Salomón Gutt, nos dice un agricultor ecuatoriano que no identifica su nombre pero pregunta: ¿considera usted que existe una relación directa entre el desarrollo de líneas orgánicas en el Ecuador y la propagación de la PC en zonas como Viche y Quinindé?

Salomón Gutt: no tiene nada que ver con eso porque si supiéramos que era por lo orgánico entonces ya tendríamos la solución a la PC. Y voy más allá, creo que lo orgánico no le ha hecho ningún daño a la palmicultura ecuatoriana en materia de la PC, definitivamente no.

Jens Mesa Dishington: es importante que en este tipo de conferencias se den espacios para que los empresarios también puedan expresar con libertad sus puntos de vista sobre este asunto y quisiera terminar con una reflexión que se expuso aquí, de que sin duda el cultivo de palma, por muchas razones, puede ser visto como uno de los mejores cultivos que tenemos en la América tropical, pero también por distintas razones de cómo se está moviendo el mundo, por tendencias, por visiones en algunas áreas de desarrollo en el mundo, también es el cultivo que ha sido quizás, más perseguido o más atacado desde algunos sectores.

Como empresarios debemos reflexionar que si tenemos un cultivo tan bueno y con tantos beneficios también debemos cuidarlo. También tenemos que mirar las certificaciones con otra óptica y ver cómo podemos utilizarlas para cambiar la idea al mundo sobre la palma y mostrar que si tiene todas las fortalezas que sabemos que tiene, y que los que lo estamos haciendo bien podamos defendernos y seguir trabajando en beneficio de esta industria, de todas sus comunidades y de toda la gente que está allí.

También hay casos que sin duda pueden haber sido ciertos, gente que ha obrado mal y en Colombia los hemos tenido, pero son y han sido la excepción, y existen casos en los que las autoridades no han actuado como debe ser, lo que lamentablemente nos ha afectado como industria y ha contribuido a generar mucha más "espuma" sobre todo este tipo de controversias; por lo tanto, espero que a todos los que han estado y asistido a esta Conferencia Internacional, les sirvan las presentaciones expuestas para que podamos seguir haciendo una palmicultura cada día mejor, más fortalecida y que en Latinoamérica entendamos que en la medida en que nos organicemos, uno de los frentes donde tenemos que trabajar más es en ver cómo construimos un mejor posicionamiento y una mejor defensa para nuestra agroindustria. Muchas gracias.